



Doing Better for Children

Summary in Spanish

Una vida mejor para los niños

Resumen en español

- Sobre la base de datos procedentes de muy variadas fuentes, en este libro se elaboran y analizan diversos indicadores del bienestar infantil en los países de la OCDE.
- Los indicadores se refieren a seis dimensiones esenciales: el bienestar material; la vivienda y el entorno; la educación; la salud y la seguridad; los comportamientos de riesgo; y la calidad de la vida escolar. Demuestran que en ningún país de la OCDE los resultados son satisfactorios en todas las dimensiones, y que cada uno de ellos puede esforzarse más para mejorar la vida de los niños.
- También se analiza detenidamente cuánto gastan los países en los niños y cuándo lo hacen; es la primera vez que se realiza este tipo de comparación en todos los países de la OCDE. En otros capítulos se examinan en detalle las políticas nacionales para los niños menores de tres años, las repercusiones en los niños de la maternidad o paternidad sin pareja, y los efectos de las desigualdades entre las generaciones. La publicación concluye con recomendaciones generales sobre políticas encaminadas a mejorar el bienestar de los niños.

Introducción

Esta publicación trata de la manera de mejorar la vida actual y futura de los niños. Se consideran los resultados del bienestar infantil, se comparan el gasto público y las políticas destinados a los niños, y se investigan los entornos sociales en los cuales los niños se desarrollan en los países de la OCDE. Se derivan recomendaciones generales sobre políticas para mejorar el bienestar de los niños.

Los países deben prestar más atención a la vida de sus niños, por el bien de sus economías y sociedades. El bienestar infantil atrae considerable interés público en muchos países de la OCDE y ha suscitado muchos debates sobre las políticas. Si bien en cada uno de esos países el debate sobre las medidas en favor de la infancia tiene sus propias características, existe una dimensión internacional común, que explica la oportunidad de emprender un examen general de la cuestión del bienestar de los niños y las políticas destinadas a mejorarlo en todos los países de la OCDE.

Los niños tienen derecho al bienestar, por ser niños. Como para los demás ciudadanos, la calidad de sus vidas actuales es un fin importante en sí mismo. Pero, porque se encuentran en el comienzo de su ciclo de vida, las políticas para mejorar su bienestar deben concentrarse también especialmente en el futuro.

Los gobiernos intervienen abundantemente en el aspecto normativo, e invierten cuantiosos fondos en favor de los niños, de forma directa e indirecta. Pero, ¿cuáles son los resultados? ¿Cuáles son las políticas apropiadas para mejorar la vida de los niños? Este informe tiene por objeto responder estas preguntas.

Resumen

En el **Capítulo 2** se comparan las medidas pertinentes de política de bienestar infantil en los países de la OCDE en cuanto a seis dimensiones: el bienestar material; la vivienda y el entorno; la educación; la salud y la seguridad; los comportamientos de riesgo; y la calidad de la vida escolar.

En este capítulo se verifica que en ningún país de la OCDE los resultados son satisfactorios en las seis dimensiones. Turquía y México tienen bajos resultados en todas las dimensiones en que pueden compararse. Todos los indicadores de bienestar infantil son sumamente variables entre los países de la OCDE. Las mayores variaciones se registran en materia de salud y seguridad, y las menores corresponden a

los comportamientos de riesgo. Allí donde los indicadores pueden compararse por sexo y condición migrante, los resultados de los niños son generalmente menos buenos que los de las niñas, y los resultados de los niños nativos son mejores que los resultados de los no nativos. Las diferencias de resultados por edad son heterogéneas. Con la edad, los niños fuman y beben más, y hacen menos ejercicio, pero disminuyen las tasas de riña.

¿Cuáles son los resultados de la comparación de las intervenciones en favor del bienestar de los niños entre los países de la OCDE? En el **Capítulo 3** se examina la forma en que los países de la OCDE distribuyen el gasto social público y las transferencias a lo largo del ciclo biológico de la infancia. También se analizan la composición del gasto público y las transferencias.

En este capítulo se muestra que en general se gasta más en los niños de mayor edad que en los pequeños. En 2003, los países de la OCDE gastaron en promedio 126.000 dólares estadounidenses en niños de hasta 18 años. De esta cantidad, 30.000 dólares (24 por ciento) se destinaron al primer tercio de la infancia (0 a 5 años); el gasto ascendió a 45.000 dólares (36 por ciento) en el tercio intermedio (6 a 11 años), y en el último tercio (12 a 17 años inclusive) fue aún superior, de 51.000 dólares (41 por ciento). La mayor parte de la variación del gasto entre los países se registró en la primera infancia. Esa variación refleja los enfoques claramente diferentes de los países respecto de las licencias de maternidad y paternidad y la educación preescolar.

Si se consideran las pautas por año, en la mayoría de países la pauta general es una "U invertida". El gasto social en los niños es comparativamente bajo durante la primera infancia. El gasto asciende a una cúspide en los primeros años de la adolescencia, y a continuación cae. Esta pauta es particularmente pronunciada en los países anglosajones. En algunos países, como Finlandia, Islandia y Hungría, se produce con la edad una declinación más monótona, siendo el gasto más importante hacia los primeros años. Esta última característica se explica por el mayor gasto en licencia por maternidad y paternidad y en el cuidado de los niños. También hay en todos los países un gasto prenatal reducido. En los últimos años del ciclo de la infancia el gasto en la infancia cae con mayor rapidez en algunos países que en otros. Algunas prestaciones por concepto de "niños" pueden prolongarse hasta más allá de los veinte años en Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Hungría, Japón, Luxemburgo, Portugal, la República Checa y la República Eslovaca.

Las maneras en que las transferencias de ingresos se distribuyen a la familia durante el ciclo de la infancia son también sumamente interesantes. En el Capítulo 3 se analizan las políticas de beneficios fiscales en el ciclo de la infancia en ocho países de la OCDE (Alemania, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Francia, Hungría, Italia, Japón y el Reino Unido) y la manera en que las respuestas difieren en función de los factores de riesgo familiar. Se

estudian tres dimensiones de riesgo: el ingreso familiar por trabajo remunerado, la estructura familiar y el tamaño de la familia. El análisis revela unas variaciones sustanciales en la manera en que dichos países responden a esas dimensiones de riesgo a lo largo del ciclo de la infancia.

¿Cuáles son los diferentes enfoques de política adoptados por los países de la OCDE para mejorar el bienestar infantil durante la primera parte del ciclo biológico? En el **Capítulo 4** se examinan en detalle las más tempranas intervenciones normativas en beneficio de los niños, desde el periodo prenatal hasta los tres años aproximadamente, y se subrayan las intervenciones centradas en el bienestar de los niños, destinadas a las madres y los hijos en los periodos prenatal, de nacimiento y postnatal de la vida de los niños.

En este Capítulo se demuestra que los gobiernos intervienen de maneras muy diversas en favor de este grupo de edad. Las intervenciones suelen comprender programas exhaustivos sobre salud y desarrollo prenatales y postnatales para mujeres embarazadas y niños. En algunos casos se prestan además servicios más intensivos para situaciones de riesgo más elevado. Existe para ese periodo una amplia gama de transferencias de asistencia pública, entre ellas beneficios maternos prenatales y postnatales y "primas por bebé". Uno de los temas que se desprenden del Capítulo 4 es la necesidad de que las intervenciones en el ciclo biológico temprano sean consideradas un conjunto, coordinado e integrado con otros servicios.

En el Capítulo 4 se muestra que muchos países de la OCDE suministran cantidades excesivas de atención prenatal universal. Existen razones para basar en pruebas más consistentes la prestación de servicios a las personas sujetas a riesgo durante la atención prenatal. Hay pocas pruebas de que, cuando se trata de nacimientos normales, los niños resulten beneficiados por las onerosas estadías postnatales en hospitales en muchos países de la OCDE (en promedio, cuatro días más en una tercera parte de los países de la OCDE). Podría ser más útil para los niños destinar esos a otros fines. También es posible que se invierta excesivamente en atención postnatal universal. Los recursos podrían concentrarse más en los pequeños que se encuentran en mayor riesgo en esta fase de su ciclo biológico. Los datos sobre vacunaciones y otras intervenciones tempranas sugieren que las transferencias condicionadas de efectivo podrían desempeñar un importante papel en el aumento de la utilización de servicios universales por las personas en riesgo.

¿Crecer en una familia con un solo progenitor puede ser la causa de un menor bienestar infantil? En el **Capítulo 5** se evalúa si crecer en una familia monoparental en los países de la OCDE puede afectar el bienestar del niño, y de qué manera. Para determinar la magnitud potencial de los efectos del desarrollo en una familia monoparental, se efectúa un meta-análisis de un gran número de estudios, considerando las diferentes dimensiones del bienestar infantil en distintos países. Los resultados se comparan con los de las investigaciones realizadas en los

Estados Unidos.

Como se explica en el Capítulo 5, el meta-análisis llevado a cabo en los países de la OCDE sugiere que el efecto máximo sobre el bienestar infantil de haber crecido en una familia monoparental es pequeño. Los efectos negativos máximos más elevados se encuentran en los países nórdicos, y su magnitud es similar a la de los efectos hallados en investigaciones realizadas anteriormente en los Estados Unidos. En la mayor parte de los demás países de la OCDE, el efecto monoparental es en promedio ligeramente inferior al de los Estados Unidos.

Un examen de las técnicas utilizadas para determinar si esas pequeñas repercusiones observadas sobre el bienestar infantil en caso de familia monoparental son en realidad el resultado de una relación de causa-efecto, arroja resultados ambiguos. Las metodologías más refinadas suelen indicar que haber sido criados por un progenitor sin pareja tiene consecuencias escasas o nulas para los niños.

¿Hay alguna relación entre los resultados obtenidos por los padres y los obtenidos por los niños cuando llegan a adultos? Se observa en la actualidad un marcado interés en las relaciones entre el bienestar de los padres y el de sus niños cuando éstos ya son adultos. La infancia es la etapa en que los esfuerzos de la familia y los poderes públicos más influencia tienen sobre la medida en que las futuras trayectorias de los niños en materia de ganancias al llegar a adultos reflejan las trayectorias de sus padres. En el **Capítulo 6** se evalúa esta desigualdad entre generaciones en términos de remuneraciones y educación.

El Capítulo 6 se centra en el rápido aumento de las publicaciones acerca de la robustez de la relación entre los ingresos de los padres y los ingresos de los niños (cuando ya son adultos), o desigualdad entre generaciones, desde el punto de vista de las políticas. La desigualdad entre generaciones se produce en gran medida en la familia y durante la primera parte de la infancia. Los textos informan más sobre el grado de desigualdad que sobre los procesos que la producen, o acerca de si la desigualdad es demasiado alta, demasiado baja o más bien aceptable, lo que limita la aplicabilidad de las políticas. Sin embargo, esos trabajos han arrojado una serie de conclusiones inesperadas que no concuerdan con lo que se creía saber hasta entonces.

El grado de desigualdad entre generaciones varía según los países de la OCDE. La desigualdad entre generaciones en materia de remuneraciones es baja en los países nórdicos, Australia y Canadá. En cambio, es elevada en Italia, los Estados Unidos y el Reino Unido, donde cada nueva generación tiene más probabilidades de encontrarse en la misma posición que sus padres en la escala de remuneraciones. Dentro de los países, cuando los padres están en la cima o en la base, la movilidad de sus niños en la edad adulta es menor que la de los niños cuyos padres están en el punto medio de la escala de remuneraciones. No hay muchas pruebas de que el nivel de desigualdad entre generaciones haya cambiado en los últimos años, lo que indica a los

responsables de diseñar políticas que, de haber algún problema, no parece estar empeorando.

¿Cuáles son las políticas apropiadas para mejorar el bienestar de los niños? A esta pregunta responde el **Capítulo 7** y último, mediante una serie de recomendaciones de política. Se sintetizan los resultados de los capítulos anteriores, así como diversos trabajos académicos y de la OCDE, a fin de formular recomendaciones sobre medidas públicas. Sobre la base de datos empíricos, se ofrecen recomendaciones de diverso tipo para mejorar el bienestar de los niños, entre ellas la inversión en la pequeña infancia y los niños en situación de riesgo, y el refuerzo de esa inversión a lo largo de toda la infancia. El informe subraya la importancia de poner a prueba distintas intervenciones, de evaluar si tienen efectos en los niños, y de ensayar algo diferente si aquéllas no dan resultado.

En el Capítulo 7 se sostiene que la inversión temprana en los niños es vital. Es necesario aumentar la inversión en los años de “Dora, la exploradora” de la pequeña infancia en relación con los años “Facebook” de la infancia ulterior. Por razones de equidad y eficacia, esa inversión tiene también que dedicarse a mejorar la suerte de los niños vulnerables. No conviene permitir que los éxitos generados por las medidas tempranas se marchiten en la rama. La inversión realizada en los primeros años vulnerables debe ser reforzada en las etapas más tardías de la infancia. Es probable que concentrar la inversión en las etapas tempranas y vulnerables sea un factor capaz de romper la dependencia de los resultados obtenidos por los niños respecto de los resultados obtenidos por sus padres – la desigualdad entre generaciones – que es una preocupación ampliamente difundida en muchos países.

Las intervenciones en favor de los niños deben ser concebidas de forma que refuercen el desarrollo positivo a lo largo de su ciclo biológico y en relación con una serie de factores resultantes de bienestar. Las políticas deben apoyar de forma coherente el bienestar presente y futuro de los niños en las diferentes dimensiones de aquél.

Además, es preciso fijar objetivos en relación con el aumento del bienestar. Los objetivos incentivan positivamente a los políticos y los encargados de elaborar las políticas para que alcancen sus metas declaradas. Los objetivos deben ser claros, alcanzables mediante cambios de política y realizables en un lapso de tiempo especificado. Los objetivos de bienestar tienen que ajustarse correctamente a la información que ha de reunirse para el seguimiento del bienestar infantil. Con mucha frecuencia los niños son estadísticamente invisibles. Es necesario que los países acopen sistemáticamente más información de alta calidad sobre el bienestar de los niños, que sea comparable en los planos nacional e internacional. Al igual que el establecimiento y la verificación de los objetivos, esa información se necesita con urgencia para un seguimiento regular e independiente del bienestar de los niños a lo largo del tiempo, en todas las etapas del ciclo

de la infancia.

Los poderes públicos deben experimentar permanentemente políticas y programas para los niños, evaluarlos rigurosamente a fin de verificar si mejoran el bienestar infantil, y trasladar los fondos dedicados a programas ineficaces a otros que den resultados. Este enfoque orientado por hechos comprobados asegura que los recursos asignados a los niños mejoran gradualmente su bienestar.

© OCDE 2009

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE
www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30

Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC)
2 rue André-Pascal, 75116
París, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights/

